

reciente caso de Bargathes y la exposición de Arezzo (cfr. BSAA, 1985) es un ejemplo como puede serlo el estudio de Porten-Palange sobre la producción de Ateius en Arezzo pero este problema, como el de las formas de los vasos decorados, no se plantea. Ignoro si la razón es su amplitud, la inminencia de la aparición de *Dr.-W*² o una voluntaria exclusión en beneficio de la cerámica no decorada. Podrá decirse que éste es, en cierto modo, el mismo planteamiento que el seguido en el caso de la t.s. hispánica pero es evidente que se establece aquí una línea de trabajo muy diferente de la aplicada en *Atlante I*, en el caso de la t.s. africana. Tan distinta que, acaso, hubiera merecido una explicación. Quizás se hayan tenido en cuenta el significado de las diferentes producciones desde el punto de vista de su comercialización, o es posible que se hayan tenido en cuenta otros criterios. En uno u otro caso nos habría gustado conocerlos.

El primer volumen de *Atlante* significó un notable progreso en el conocimiento de la t.s. africana. Este lo es en el caso del repertorio de formas nord-italico y la cerámica de paredes finas, una buena ordenación, con repertorio gráfico adecuado, de la t.s. oriental pero en otros aspectos nos hallamos ante un *status questionis* o el análisis de algunos puntos de gran interés pero que no son todos aquellos para los que hubiéramos deseado hallar, sino una respuesta, al menos un planteamiento y definición de los mismos.—ALBERTO BALIL.

CAHN, H. A., KAUFMANN-HEINIMANN, A. (Eds.), *Der spätrömische Silberschatz von Kaiseraugst*, I-II, Derendingen, Hebegger Verlag, 1984, 4.º, 450 p., 162 figs., CCXXXV láms. (= *Basler Beiträge zur Ur- und Frühgeschichte*, IX).

Pocos, si es que alguno hubo, entre los que visitamos los restos del modesto *castrum Rauracense* a fines de la decena de "los cincuenta" pudimos imaginar que pocos años después, en el invierno de 1961, aparecería allí uno de los mayores y más interesantes escondrijos de platería tardorromana ni, al verlo en la exposición de arqueología provincial romana celebrada en París en otoño de 1961, que la publicación definitiva iba a demorarse un ventenio. En este periodo no ha sido posible efectuar la excavación deseada.

Queda en pie la identificación del propietario, Marcellinus?, Romulus?, pero parece ya establecido que debió tratarse de un alto personaje de la corte o estado mayor de Magnencio, que el escondrijo no debió ser anterior a enero del 350 ni posterior a septiembre del año siguiente y en modo alguno posterior a la rota de los magentinos en Mursa.

Con predominio de piezas occidentales pero con una pieza de orfebrería oriental tan característica como el plato con la escena de Aquiles en Skyros. En conjunto parece tratarse de una acumulación de *dona* oficiales a un personaje lo bastante distinguido y poderoso para que fuera poco aconsejable enajenarse su amistad.

La descripción de las piezas goza de una completísima documentación gráfica y de estudios muy detenidos, por ejemplo, el de las cucharillas. Se establece, ahora, el escondrijo de Kaiseraugst como un sólido punto de referencia en el estudio de la platería romana hacia el comedio del siglo IV d.C. y es, al mismo tiempo, un buen punto de partida para el estudio de una serie de piezas que pueden dar lugar a nuevas observaciones sobre la producción occidental de piezas de platería y los orígenes de la escuela artística constantinopolizada.—ALBERTO BALIL.

SCHAPIRO, M., *Estudios sobre el arte de la Antigüedad tardía, el cristianismo primitivo y la Edad Media*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, 8.º, 374 p.

Este volumen, bajo el título *Late Antique, Early Christian and Medieval Art*, fue publicado en 1979. La traducción española nos llega con ocho años de retraso. Si se tiene en cuenta que